



HONDURAS: La CME pide que se haga justicia por cuatro líderes estudiantiles asesinados por protestar contra los horarios escolares y la escasez de recursos

Cuatro estudiantes, el más joven de los cuales tenía 13 años, fueron brutalmente asesinados en Comayagüela, Honduras entre el 24 y el 25 de marzo 2015. Todos habían participado en protestas contra la falta de materiales didácticos y de recursos en las escuelas, y la propuesta de aumentar las horas diarias de clase; esto significaría que niños y niñas deberían salir de la escuela a las 7 de la tarde, una hora peligrosa en el país que ostenta el más alto índice de asesinatos en el mundo.

El 24 de marzo, dos niños y una niña fueron asesinados en el momento en que abandonaban el lugar donde se levanta la escuela en Comayagüela. A la mañana siguiente, apareció el cuerpo sin vida de Soad Nicolle Ham Bustillo de 13 años de edad, envuelto en una sábana, con signos claros de haber sido torturada antes de morir. [Soad figuraba en un film de un canal de noticias](#) durante una protesta que había tenido lugar días antes, en la que se exigían explicaciones de por qué el presidente había mandado a la policía en lugar de reparar la infraestructura escolar.

Honduras es uno de los países más pobres de América Latina, y es bien conocida por tener el índice más alto de asesinatos en el mundo. Comayagüela está hermana con Tegucigalpa; juntas constituyen la capital de Honduras aunque los ingresos en las casas de Comayagüela son menores y se ha desarrollado menos que su ciudad hermana. Más de la mitad de la población de Honduras vive en la pobreza, y sin aportación de educación de calidad será muy difícil que Honduras rompa el ciclo. Casi el 10% de los niños y niñas en edad de escuela primaria no están escolarizados, pero para niñas y niños en edad de primer ciclo de secundaria este porcentaje llega hasta el 23.5% (UIS).

Las protestas de los estudiantes habían empezado varios meses atrás, y ya se habían manifestado colectivamente en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Los reportajes sobre la brutalidad con que se habían reprimido estas manifestaciones, incluyen las palizas que la policía propinaba a los estudiantes, el uso de gas lacrimógeno e incluso amenazas de muerte. Informes adicionales de las organizaciones de derechos humanos en Honduras han declarado que otros dos estudiantes habían sido víctimas de disparos en Comayagüela varias semanas antes de este último acto conjunto de asesinatos espeluznantes. La represión y el asesinato de estudiantes nos traen a la memoria la desaparición forzada de 43 estudiantes en Iguala, Méjico, en setiembre 2014, y podría ser indicativo de una inquietante tendencia para controlar las protestas sociales en América Latina.

Cualquier Estado que permita que un niño o una niña de 13 años sea objeto de tortura y asesinato por dar su opinión política debe ser condenado sin remisión. La Campaña Mundial por la Educación respalda solidariamente a su coalición asociada [Foro Dakar Honduras](#), con los estudiantes, con los docentes y con la gente de Honduras, y exige justicia para las familias de los estudiantes asesinados. La gente de Honduras tiene el derecho de protestar contra las dañinas reformas propuestas y niñas y niños de

Honduras tienen derecho a un sistema de educación de calidad, gratuito, público, que no signifique arriesgarse a perder la vida.

Para más información sobre la situación en Honduras vean el informe de Telesur [aquí](#).